

La Protesta Perú 1534

La Tierra

SEMANARIO ANARQUISTA
(Adherido a la A. A. I.)



AÑO III — Salto, (R. O.) Junio 9 de 1923

GIROS Y VALORES a: ARMITO ACCIA — No 144

ERES MUJER y MADRE, SÉ PUES VALIENTE

No acepto bajo ningún punto de vista tu descabellada determinación.

¿Qué os padres te reprochan constantemente un "desliz" y te aprecian menos desde que eres madre, pues dicen has faltado a las "reglas establecidas" por la buena moral lo que pueda perjudicar grandemente a tus hermanas solteras?

Bien; tus padres te juzgan a través de su criterio rutinario y mezquino, que para evitar un mal recurren a otro peor y ellos en su ignorancia no ven que con su desprecio no hacen otra cosa que precipitar la caída.

Además entiendo que tu no eres la culpable como tampoco lo es el niño. Tu, subyugada por las bellas y sonoras frases que un hombre volcaba en tus oídos te distes por enterar; y de ese acto que debió ser el fiel exponente de un amor profundo duradero, nació un niño.

No eres tú ni es el niño quien merece ser censurado; te distes por amor; no has hecho pues, más que obedecer a una ley natural. Al niño para nada se le consultó; vino por voluntad ajena. De mi análisis, no hallo más que un culpable el hombre, que fingiendo un amor que estaba lejos de sentir, te pintó una vida llena de amor y armonía y ha quien tu oíste te noble y sincero, pero que uo era otra cosa que el placer de la carne lo que hacia ti lo a trajo. Satisfecho este, se alejó de tu lado insensible al dolor y las lágrimas que dejaba tras de sí. ¿Por qué entonces a ti se te desprecia y al hombre se le venera? ¿Es esto justo, hu mane? No, no lo es.

Pero la sociedad no tiene un reproche para los que así proceden; todo se le reserva a la mujer. ¿Cuánta ruindad y bajeza! Atenuará en algo tú falta, qué para mí no es tal—el hecho de entregar tú hijo a personas extrañas? No, y si tal cosa haces, cometerías una infamia sin nombre. Haz caso omiso de los rutinarios y débiles de espíritu, y rebélate contra las costumbres barbaras y la falsa moral que mata en flor el sentimiento más puro del amor maternal. Eres madre y como tal tienes una misión sagrada y grandiosa que cumplir: debes ser incansable y cariñosa jardinera de tu retoño, regándolo en la fuente inagota-

ble del amor maternal.

¿Cien es esa sociedad perversa para interponerse entre ti y tu niño? Si darías tu niño a una dama; la opinión pública, usa que tanto te censura y te repudia en nombre de una hipocrita y corrompida moral, cesará de degradarte con los más bajos epítetos.

¿Detendrás la mano, esa ramera opinión, cuando se levante sobre la cabeza del niño, por no haber éste ejecutado algún trabajo con la prontitud o esmero que la dama deseaba? No. Todas esas injusticias las pasará por alto; no se preocupará del niño a quien su maldad alejó del lado materno, ni tampoco se preocupará de si tu eres feliz o desgraciada.

Tú, acosada por la ignorancia de tus padres a la maldad del vulgo, quieres dar a tu hijo.

Bien; por fin lo das...

Mañana se cruzará en tu camino un hombre que te propone casarse contigo y al que tu aceptas.

De esa unión realizada con todos los ritos y canones establecidos por el Estado y la religión, para mantener atada y esclavizada a la mujer y tener de ese modo asegurada su cooperación en el sostenimiento de esta decrepita e injusta sociedad nacen hijos a los que tu, como buena madre, mimarás y cuidarás. Pero, ¿ceres acaso que te sentirás feliz? No; no has de ser, pues las críticas que prodigan a tus nuevos hijos deberán robárselas a tu niño ausente; y el que talvez mientras tu, amorosa a tus hijos al acostarlos a brigas y cubres de besos sus inocentes frentes, el otro, cansado de sufrir sin hallar un ser caritativo que calmara y abrigara su débil y aterido cuerpo, sin haber recibido en su corta existencia el cálido y amoroso beso de un ser querido, y en vez de los persuasivos consejos maternales, gritos destemplados y palabras mal sonantes en las gradas de un palacio o en el pórtico de una iglesia, lanzará a modo de plegaria: «madre, madre mía ¿por qué me dejaste sólo; qué te hice yo para que me abandonaras?»

¡Sólo, sólo, sin pan y sin abrigo!

Lloras... ¿por qué aprietas al niño contra tu corazón? ¿Te

mes que te lo arrebatan? ¡AY

¿SE ACABO Cada Vez Peor CARNAVAL?

En Montevideo si bien no prosigue el carnaval a base de Murgas harinadas y máscaras caras tapadas, en cambio la, comparsas políticas, patrioterías, religiosas, sacan a relucir sus simbólicos y místicos estandartes y sus ídolos preseres sacrosantos. ¿El carnaval se acaba? Ca... ramba así pensaban los mercachifles camandulero, y los arribistas al toco parlamentario en su ultima corazonada civica Pero apareció aquello. Los Chacales tragacirios despues del sablazo santificado a los "ingenios feligreses en la colecta pro "Niños pobres", han realizado su anual desfile callejero, donde se exterioriza la incenciencia proletaria.

¡Cuanta ignorancia, cuanta incenciencia existe aun entre los trabajadores! El carnaval arquidios demostró lo retrogrado que es aun el pueblo montevideano. Los disfraces del arzobispado y su sequito ministerial realmente antiecos, demostraban claramente adonde vá a parar el hambre de tantos hogares proletarios. sin embargo, a pesar de ello cientos y cientos de trabajadores con sus compañeras e hijos formaban cual cerviles borregos sombrero en mano en la columna comica clerical.

¿Hasta cuando?

A. C. FEGLIA.

fin hallaron mis palabras eco en tu corazón? ¿Qué lo has defendido contra todo y no has de permitir que te lo arrebatan? ese es tu deber. ¡Rebélate á esta sociedad envilecida y crue! ¡Eres mujer y madre, sé pues valiente!

FIDELA CUÑADO

DE NUESTRA TRIBUNA

Llegará un momento en que los políticos se verán obligados a pasarle una pensión anual a sus electores para que no deserten; y voten.

Ya hay una gran manga de estos vividores. Pronto ese modus vivendi se generalizará.

En esa forma los electores podrán vivir tranquilamente sin sufrir la maldición del salario nula inestabilidad del trabajo.

DE Pampa LIBRE.

Los señores del Consejo Departamental han dado a publicidad el plan de obras públicas a realizarse en el actual período; con la constitución de las cuales entienden que harán obra práctica y beneficiosa para el pueblo.

Según la mayoría de los proyectos se contruirán: un parpue, tres playa, dos ó tres placitas y otros recreos populares que convertirán a la ciudad salteña en un verdadero chiche.

Nosotros creemos que para solventar las necesidades populares hace falta muchos chiches lindos, a fin de que los que no tengan que comer vayan a recrearse a los parques y placitas.

Lo grave hubiera sido que se les ocurriera instalar alguna industria y fábrica aunque fuera de alpargatas, de molindas o de queso y manteca, donde tendrían que utilizar a un centenar de proletarios, fomentando por otra parte la baja de muchos artículos de primera necesidad.

Proyectos de esta índoles plebeyos solo caben en nuestros cerebros; pero nunca en el de los caballeros ventruados y satisfechos que componen el Consejo Departamental.

Ellos entienden que con muchos chiches la ciudad progresa.

Nuestra Misión

Como anarquistas nuestra misión es de análisis concienzudo y sereno, con crítica implacable y despiadada, seguros que con esto abatiremos enconas y conquistaremos conciencias para la gran obra ha emprender.

En el yunque de la lucha diaria empuñaremos las herramientas de nuestra alta doctrina.

Y nuestras convicciones al aplo del ideal tendrán su bulto de pureza, y las sabias concepciones daran nuevos impulsos a la humanidad en el camino de su más alta conquista: La Libertad Sereno e imperturbable en la senda por el bien actuaremos como buenos reolicionarios, conquistando para la magna obra de altos valores culturales, nuevas conciencias y nuevos espíritus; convencidos que con esto hallaremos un palmo de bien; en el palpar constante hacia el Mundo de la belleza y el amor.

OLIMPO.

-PAGINA LITERARIA-

El recién nacido

CUENTO

..... Por último, antes del alba, el ladrón encontró ocasión de hacer algo de provecho.

Rendido y desanimado de las gas correrías y de infructuosas escondites, se hallaba cerca de los jardinitos de la plaza de Cavour, oscuros y solitarios como un cementerio, sentado sobre un banco impregnado de humedad, maldiciendo de su mala suerte y mirando los lentos carros que con el rumor grave retumbante que producían sus anchas ruedas sobre el desigu al empedrado avanzaban antes los imponentes palacios de la amplia y vieja calle de Foria, dirigiéndose a la vía del Museo o a la de Constantinopla. Afortunadamente para él no pasaba ningún carro y los que caminaban se oían ya muy lejos. Entonces saltó a la espalda de un caminante de contextura débil, echóle un brazo al cuello y teniendo lo cogido, amenazó:

— Pronto, todo lo que tenga. Era un hambrecillo endebile, que ni aun pudo rebelarse.

— No, me mates — suplicó castañeando los dientes y arrojándose, con lo cual parecía más pequeño de lo que en realidad era.

— Toma el reloj, la cadena, pero no me agas daño.

— El reloj y la cadena no me bastan.

— ¿No de oro. — No me bastan, necesito el dinero. Y le puso un cuchillo sobre la garganta.

— Espera; ¿qué consigues con matarme?

— Te lo daré todo... esp era.

— Será lo mejor.

Registróle las alforjas apresuradamente, sacó un pañuelo una llave, dos cigarros y una cartera. Le devolvió la llave y el pañuelo y le despidió con calma.

— Vete a tus negocios y no te vuelvas.

¡Buen sueño!

La víctima escapó, cual un topo perseguido; él, ansioso de saberlo que contenía la cartera, saltó la valla que rodea los jardines y se internó en una recóndita avenida de árboles para apreciar el botín, sin miedo a ser descubierto. La noche otoñal era tranquila y templada y acurrucándose él disponía a abrir la cartera, cuando la cercana sombra de una mujer, que se deslizaba a gatas, le hizo temblar de espanto; pero ella, asustada también, protestó enderezándose:

— ¡No me puedes denunciar! Aún estoy aquí... no le había abandonado todavía.

No Puedes denunciarme!...

En una pequeña excavación del terreno se divisaba un bulto.

EL JARDÍN GRIS

Jardín sin jardinero.
viejo jardín,

viejo jardín sin alma,
jardín muerto, Tus árboles
no agita el viento. En el estanque el agua
yace podrida. ¡Ni una onda! El pájaro
no se posa en tus ramas.
La verdinegra sombra
de tus hiedras contrasta
con la triste blancura
de tus veredas ardientes....

¡Jardín, jardín! ¿qué tienes?...
¡Tu soledad es tanta
que no deja poesía a tu tristeza;
llegando a ti se muere la mirada!
cementerios sin tumbas....
Ni una voz, ni recuerdos ni esperanzas.
Jardín sin jardinero,
viejo jardín,
viejo jardín sin alma.

—Manuel MACHADO—

MUSA PROLETARIA

No empuño la pluma con miras rastreras
como han hecho muchos escribas notables;
saldrán mis palabras rígidas, austeras,
cortando de filo cual si fuesen sables.

Quiero con mi verbo quebrantar el sueño
que duermen tranquilos mis pobres hermanos;
mis versos azotan: no hay nada risueño
en esto que escribe quien edia a tiranos.

Detesto el aprecio de ricos magnates;
me indigna la risa de damas febriles:
yo canto al que duerme en toscos petates
o gasta su vida en infiernos fabriles.

¡Canto a los obreros! ¡Obreros que tienen
las manos callosas, las manos tostadas;
a esos que producen; a esos que mantienen
con ricos manjares zuntuosas moradas.

Condensó en mis versos el odio profundo
que siente mi pecho de esclavo irredento;
y quiero con ellos transformar el mundo
hasta que no quede ni un esclavo hambriento.

¡Que surjan las masas de brazos nervudos
arrasando todo lo innoble y lo feo!
¡Que caigan los ricos, a los golpes rudos!
de los explotados Ese es mi deceso.

Bien poco me importa recibir revases
en cambio de rimos llenas de osadía;
sépanlo los vates de hábitos burgueses:
mi Musa es la madre de la Rebelión!

Aurelio V. AZUARA.

— ¡Ah, Ecánalla! — exclamó el
ladrón ahogando un bramido: —
aquello es un niño muerto.

— ¡Aún está vivo! — dijo ella
pretendiendo justificarse.

Quiero verlo.
— No le toques, duerme.

— ¿Duerme?

— Ha nacido fuerte y hermoso:
le he conservado cuatro días en
algodones, porque no podía
levantarme del lecho. Pero esta
noche me ha faltado valor pa-
ra matarlo.

— ¿Y querías enterrarlo vivo?
— No, quería confiarlo a la su-
erte... ¡Había pensado: «¿Quién
sabe, si el Señor misericordioso
le auxiliará?»

— Pero esta cosa, ¿no la ha-
bías cavado para él? ¡Infame!

— Yo no la he abierto, te lo
juro. La he encontrado así: pa-
recía estarlo esperando.

Y, ¿tenías valor para dejar
a la imperie a este ángel?

— ¡No me puedes denunciar,
porque, no le había abandona-
do aún!

— Eres el ser más infame del
mundo, y las galeras serían po-
queno castigo para tu maldad.
Ven.

Y cogió de una muñeca para
arrastrarla. Ella no se defendió
pero repuso amenazadora:

— Si me denuncias, te mando
prender por ladrón.

Instantáneamente el aludido le
soltó a mano, y después pregun-
tó tranquilamente:

— ¿Me has visto?

— He entrado aquí por el la-
do más oscuro. Te vi sentado
en el banco; no he querido huir
he supuesto que eras un policía
y la fuga me hubiera delatado.
Estuve escondida detrás de aquel
asiento.

Cuando te levantaste para sor-
prender a aquel pobre, pensé:
«¡Es un ratero; menos mal!». En-
tonces me moví yo también.
Mientras tú dabas el golpe yo
metía al pequeño en el hoyo. No
esperaba que volviésemos... mas
se ve claramente, que, como pe-
cadores, el diablo quiere unirnos
has vuelto, y ahora, si no callas
tú, no calla yo. Juntos iremos a
la cárcel.

— ¡Tienes razón! Pero, ¿crees
que porque robo, exponiendo mi
vida para mantener a mi mujer
que es honrada, soy lo mismo
que tú, capaz de sepultar vivo
a tu propio hijo?

— Yo no tengo a nadie que
piense en mí, ni padre, ni ma-
rido, ni un hermano, ni un aman-
te. El que me poseyó por fuer-
za, ha muerto. Trabajo sin des-
canso para mi madre y para mí.
Si la gente supiese que he teni-
do un hijo, me escupiría al res-
tro y no encontraría trabajo. A
demás, ¿cómo iba a criarlo?
Tengo mala salud; la comadrona
me ha advertido que cual-
quier imprudencia puede costar-
me cara, y si me muero, ¿qué
será de mi madre paralítica?

— ¡Ah! — exclamó él, algo
conmovido. — Las cosas de este
mundo no salen a medida de
nuestros deseos... todo lo contra-
rio... siempre al revés... pero...

Se quitó la gorra, se rascó la
cabeza y reflexionó; inclinóse
después sobre la fosa y levantó
el envoltorio cuidadosamente.

La cabecita del niño quedó
descubierta; tenía los ojitos ce-
rrados y el labio inferior se
apartaba de la encía. Acercó el
oído al pecho del pequeño, y ya
seguro, al cabo de un instante
murmuró:

No está muerto. Respira. Se puso en pie, abrió la puerta, contó cuidadosamente los billetes que encerraba, y hablando consigo mismo, añadió:

Esta bien. Después repitió secamente las palabras con que solía dar libertad a los incautos que desbailaban:

Vete a tus asuntos y no te vuelvas.

¿Qué has pensado?—preguntó la mujer en voz baja y tímida.

Me lo llevo a casa—respondió él sin mirarla, poniéndose la gorra. —Mejor estará allí que en el terrero vivo. Este dinero servirá para bacerle nodriza; mi mujer dispondrá lo demás. Hubiese dado los ojos por tener un hijo, y siempre se enfada cuando me oye repetir que las cosas del mundo salen siempre al revés de lo que se desea.

Este no es hijo suyo, pero es un presente que lo hago yo. Me ha afijido tantas veces diciéndome que por lo menos quería criar a un inclusero!... Cuando se oiga llamar mamá, la pobre estará contenta.

Se bajó de nuevo, y cuidadoso de no golpear al niño, lo cogió en los brazos. Y como la mujer le contemplase de cerca, con la fisonomía siniestramente atnita, insistió:

—¿Te vas, o no te vas?

—Me voy.

—Pues pronto. Acuérdate de que no nos conocemos. Comprende...

—¿Si o no?

—Comprendo.

—Pues vete a tus asuntos y no te vuelvas.

Ella se alejó sin volverse; El ladrón besó la frente del niño.

—ROBERTO BRACCO—

A los desheredados



A veces, en mis momentos de ocio pensando y ansizando la vida que llevamos los proletarios.

Me parece mentira que nosotros siendo como somos los que todo lo producimos, pue todo está en nuestras manos, y siendo así, que seamos tan cobardes y medrosos, que llevemos una vida tan miserable como la que llevamos.

Porque, siendo que todo depende de nosotros, y que sin el brazo del obrero, toda la burguesía junta se morirían de hambre y mugre, con todo su oro maldito por que son tan inservibles que ni para lavarse la mugre de ellos mismos sirven.

Por que, no os revelais en son de protesta contra toda esta cerva de parásitos que nada hacen, y que nos chupan hasta la última gota de sangre que tenemos.

¡Es ridículo! camaradas, q' siendo tan fuertes, demostramos tan débiles, y seamos tan ciegos que no vemos que hay hombres, sanos fuertes, robustos y que tengamos que mantenerlos, vestirlos, y no sufrirlos.

ta esto, darles para sus orgías que día, a día, hacen con esos pobres mujeres de los prostibulos.

Despierta proletario y observa tu hogar que esta desmantelado. Examinen a sus hijos y hermanitos que sufren de toda clase de enfermedades. Uen con los desheredados como tú en vuestras organizaciones, no reusas a ellos, y serás libre.

Rebelate contra tus tiranos, si quieres ser feliz emancipate y habreis conseguido tu libertad.

Aumenta el miedo que te tienen a tus amos y seréis hombre dignos y no como hoy unos cobardes carneros y miserables esclavos que desempeñais cargos que son indignos de hombres.

TÓN

Continuación de Las dos jóvenes

venturas olas dificultades del camino que teníamos que recorrer, ¿o que me aconsejarán?

I mi mamá, contestome—Si fiera dichoso, ciertamente que hicieras un excelente casamiento! Nunca te aconsejaría, pues, que forzases tu corazón, unida dote a una catulata que no tuviera ninguna afición, ni amor.

Dígame, cástate con aque'la a que' le gaste mas simpatías. Serás mas feliz con ella, así de pue con la otra que tiene mil bienes. La razón es simple: ama aque'la y no ama esta.

—Pues bien, mamá diga yo por fin, sin tenerle consultado, según instintivamente se aconsejo. Yo tenía que elegir, entre la joven rica mas que yo encontraba fea estúpida y rala, «la sociedad burguesa» la joven pobre, que encontraba mas moza, inteligente, y buena «la anarquista» no desprecié, andé esta.

Es ahora, que llegué a la edad en que la muerte empieza a espiarme, en que de tiempo en tiempo siento las alas de la razón por mis espaldas, un poco encorvada del peso de los años, es ahora repito, cuando al pasar me siento satisfecho con esta unión que cerebro hace cuarenta años union que me dió a conocer la existencia mas feliz! Y no lamento la pérdida de la riqueza que me he hecho a las espaldas.

Amo mas lá pobre, miserable y andrajosa «Anarquista», pue la «cómoda «sociedad burguesa» con un vestido de seda. Me gusta mas la «Anarquía» sin alhajas: que la otra cubierta de diamantes; ame mas la «anarquía» sin tener que comer, que la otra que es opulenta, me gusta mas de la «anarquía», que de la prision, que de la otra sentada en el poder.

SEBASTIAN FAURE
1921

Disfundid La Tierra

Diálogo acerca del escepticismo

—Nada, amigo mío; que las ideas hechas son una verdadera calamidad. Están en la circulación como las patatas, como los zapatos, como las letras de cambio, y parecen indispensables. Ellas son los útiles de las inteligencias mecanicistas. Y caro, no resulta incomprendible que el que no se acomoda a los preceptos usuales. Es un momento falso que perturba la circulación.

—Pues a mí me parece que el esceptico no distingue de faros y los acepta todos aunque no crea en su legitimidad. El hombre sin creencia, no digo sin fe, que es ciega, resulta realmente incomprendible y repugna desde luego al buen sentido que acierta reputándolo falsario.

—No hablemos del esceptico vulgar, del hombre degradado que tiene del escepticismo las plumas brillantes y de la corrupción de la entrañas. No hablemos tampoco del escepticismo de escuela. En el sentido corriente de la palabra, esceptico es el hombre culto cuyos distintivos son un fuerte espíritu de análisis y la rebeldía al encasillamiento intelectual. Las gentes ilustradas, así entre las clases pudientes como entre las menos afortunadas, propenden cada vez a la duda, y tienen el furor de examinarlo todo continúa y por finamente. Las creencias están en bancarrota.

—Bien, lo que quieras; pero a mí el escepticismo es raro, porque mata el espíritu de iniciativa y de acción. Hombre sin idea directora es como ciego sin guía. Camina a tientas, vacila; y en fin de cuentas, no sabe nunca si avanza, retrocede o está quedo. Conoce é ignora a un mismo tiempo todas las cosas; permanece inactivo incapaz de decidirse. El esceptico es un aborto.

—Un tantico extremas el argumento. Observa que la distinción entre la fe y la creencia es para sutileza. Una creencia cualquiera nos pone fuera de la realidad del resto del mundo. Todo lo que no cae dentro de la creencia se tiene por falso y por irreal. El creyente, como el hombre de fe, reputa disparatado cuanto no se ajusta a los cánones de su dogma, o de su idea directora, si lo prefieres. El es el verdadero ciego. Cierzo que tiene una gafa. No ve por sus propios ojos sino por los del guía. No puede caminar ni obrar más que en la dirección que es le impone. No puede elegir ni de liberar, aunque se imagine lo contrario. Está irremisiblemente perdido para la libertad. De aquí la razón del escepticismo. Fíjate en la enorme resistencia que las creencias oponen a toda idea nueva, a toda verdad descubierta.

—Brrrnto que te hallas en trance de no creer ni en tí mismo. ¿Como no te haces cargo de que de todos modos ciegos somos y estamos necesitados de brújula que nos oriente, de algo que nos dirija? La razón? ¿como

no? ¿puedo darnos la certeza sobre y si no, nos dará por lo menos la idea de la certeza? Y la certeza, ¿no es en su defecto la idea de la certeza inducida en el laberinto de la vida, mientras que tu esceptico famoso no haría sino perderse en él. Medita y verás que neces tra limit con física e intelectual imita esta misma limitación de rectriz. Es necesario vivir de algo y para algo.

—Ay, amigo, cuantas veces nos ha engañado la razón! No es que yo lo niegue. Es tanto el instrumento obligado de toda investigación y de toda sabiduría como la única autoridad para el individuo. Fíjate digo que no es el único guía aunque sea su único rey, su único rey, su único dios su único todo. La razón sola soita, ha engendrado los innumerables errores históricos y contemporáneos.

Espero que no creas en el estúpido milagro de que un puñado de vivos fuese el inventor del embuste religioso, del embuste político y del embuste económico ni de una pila de sabios tuviese la ocurrencia feliz de darnos gato por liebre lle ando el mundo de atrocidades científicas. Son en ello pusimos nuestras pecadoras manos. Las «razones» de los millones de nombres que fueron y que son, elaboraron y elaboran ahora mismo la empuñada trama de las falsedades en que vivimos y vivimos. La razón distingue muy mal las buenas de las falsas monedas. En busca de aque'las, andi siempre rica de éstas. Debo agregar que precisamente ocurre así por su empuño en darse valores fijos e inmutables y descansar tranquila de las picaras y fatigantes variaciones. Los valores fijos e inmutables son las creencias, las ideas hechas. Creer es mas fácil que averiguar.

—Y es tan cómodo decretar la certidumbre, creerse en posesión de lo absoluto verdadero!

—Largo y metafísico es tu discurso. Propendes, quieras que no, a anular la razón. Si no quieren que la verdad vaya en vuelta casi siempre con mil errores, inventa una razón nueva, infinita, absoluta. Ya ves que también yo «metafísico».

Limitados somos, limitada es la razón. Sus esfuerzos por desentrañar el misterio de todas las cosas, constituyen la historia entera de la humanidad. El futuro se compondrá también del desenvolvimiento triunfante de esfuerzos sucesivos. Y de aquí no hay posibilidad de salir.

Poco a poco destruír errores, descubrir verdades. Las ya descubiertas dan el presentimiento de otras nuevas que son guías.

Sin esto caminariamos a tientas y a locas.

—No quiero, no, anular la razón. Pero no la admito como soberano absoluto. De aquí a la infabilidad no hay más que un paso. La verdad no reside en ella sino en la naturaleza. Y la

Continuará en el número que viene.

-MOVIMIENTO OBRERO-

A Vosotras

A vosotras hermanas de dolor y de miseria, que permanecéis indiferente, me dirigo para recordaros el deber que tenéis para con vuestros hermanos de sufrimientos, que luchan para conquistar sus derechos que en esta sociedad corrompida se les niega.

Permaneceremos cruzadas de brazos en espera de que el hombre tenga que luchar solo, cuando nuestro deber como expiadas os colaborar en la lucha con ellos?

Si nuestros hermanos, explotaos como nosotras, luchan por el advenimiento de una sociedad libre de todo parasitismo y tiranía, ¿cual es nuestro deber, si esa realidad queremos emanciparnos?

Luchemos compañeras contra esta sociedad mil veces maldita, que entrega al pobre en manos del rico, hombres sin escrúpulos, que nos roban libertad, dignidad y vida.

Concurre hermanita a los centros y locales obreros, para estudiar y capacitarnos al igual que ellos, y dar por tierra con esta aprotósia sociedad burguesa.

Vamos hermanas.

CLARA

Nuestro Canje

Han llegado a nuestra mesa de redacción los siguientes periódicos.

"El Sembrador" de Chile, "Tierra Libre" Verbo Rojo de México, "Nuestra Tribuna" de Neuchâtel, "La Antorcha" El Obrero Panadero de B. Aires, "La Panpa Libre" de G. Pico, "Resurgimiento" de México, "A Comuna" Portugal.

Correo de Redacción

Peregrino Job, CHabas su colaboración irá en el próximo número que pide.

Alfredo Feglia (Montevideo) Recibimos artículos, su breve irá importe de los bonos.

Celestino Gonzalez (Montevideo)

"Vanguardia Mercantil" Madrid, Periódico va todo los números.

Difundid La Tierra

Sociedad Ocio Varios

Esta sociedad invita a todos los trabajadores que hancien un poco mas de bienestar a que concurren a la asamblea que realizaremos el miercoles 13 del corriente a las 8 y 30 de la noche Dejemos de ser los trabajadores de si mismo y concurremos a fortificar la organización obrera que será la mas grande arma para de fenderse de la clase capitalista

Loca Osimani y Llerena 356

La Comisión

Balanced de Mayo

ENTRADAS

Importe en caja del mes de	de
Abril	\$ 0.83
Cóbrado por Lechini	\$ 2.20
• Lagrota	\$ 1.20
• Mazza	\$ 3.00
• Massarino	\$ 4.60
• Biez	\$ 3.20
• Administrador	\$ 0.80
Dado por el delegado de la	
F. O. R. U.	\$ 2.00
	\$ 17.83

SALIDAS

Porte pago de Abril	\$ 0.33
Para el tipografo	\$ 1.14
Pago de luz	\$ 3.20
Frasqueo	\$ 0.48
Papel	\$ 8.72
	\$ 14.37
Resumen	\$ 17.83
	\$ 14.37
En caja	\$ 03.46
Deficit existente	\$ 26.50

Arminio CACCIA

Administrador

Revisadores de Cuenta

A Moreni y G. Lagrota

Donación

Donación del compañero Peregrino, de varios libros y folletos para el C.C. "Ciencia y Vida".

Del compañero Cruz Mendoza, un libro.

Sociedad Albañiles y Anexo

Acuerdo Tomados.

En la asamblea realizada el Jueves 7 del corriente.

1.º Se nombró un delegado para que represente al gremio ante el consejo, recayendo el cargo sobre el compañero Domingo C. Iure.

2.º Se acordó dejar para otra asamblea para reintegrar la comisión por no haber aquíen nombrar.

Se acordó fijar los días Jueves, para asamblea general, y los Lunes, reunión de Comisión.

NOTA

Se pone en conocimiento de todos los camaradas pertenecientes a esta Sociedad, que quieran asociarse pueden hacerlo todas las noches de 8 a 10 P.M.

Así pues quedan sabiendo, los camaradas.

EL SECRETARIO DE ACTA.

Aviso importante

ponemos sobre aviso a todo el proletariado en general que se han perdido unas listas de suscripción voluntaria pro "La Tierra".

Primos que no se han entregado a dichas listas por no ser válidas a pesar de llevar el sello de dicho semanario.

La Administración.

LA TIERRA

Redacción y Administración

Osimani y Llerena 356

Suscripción mensual \$ 20

Número suelto 5 cfs.



BOYCOTT!

Todo obrero que se precie de consciente no debe viajar en los autos de la empresa "Saturno".

Y el que así lo haga, será considerado el prototipo de los prototipos de los carneros de un verso entero. Boycott! trabajadores Boycott! a los autos "Saturno" de Montevideo.

Aviso

Avísanos a los pequeños y suscriptores en general, que por cualquier causa no reciban este semanario haga el bien de avisar a esta administración.

Nuestra Tribuna

Periódico quincenario femenino de Idea Arte, Crítica y Literatura.

Las compañeras como así los compañeros que deseen obtenerlo, pueden pedirlo a la compañera Vicenta Gonzalez a esta Administración como así mismo a los repartidores de "La Tierra".

Precio de suscripción: semestral \$ 0.50, número suelto, 0.04 centésimos.

VICENTA GONZALEZ

Paquetera.

C. de Estudios Sociales

"Ciencia y Vida"

Se avisa a los compañeros y al pueblo en general, que ha quedado constituida la nueva comisión para su reapertura, recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

Secretario: C. Moreno, Tesorero: A. Caccia, Bibliotecario: J. Berasa, Vocales: C. Sanguinetti, A. Moreni, A. Lleone, y C. Alemán.

La Comisión

De los millones de libros ¿cuántos ha leído usted?

¿Lee usted algún periódico?

¿Se ha preocupado de instruirse o cree saber algo y no sabe nada?

Lea usted siempre algo y será mas feliz porque comprenderá mas.